

'Retrato", por Eugenio Lafuente

también otra donde se arrumbaron las co-sas peores de tan mal conjunto. Los organizadores del Salón español no han rechazado ninguna obra. Han expuesto han rechazado ninguna obra. Han expuesto las novecientas cincuenta y nueve que les han presentado. De tan crecido número sólo podríamos retirar, por interesantes, unas veinte ó veinticinco. El resto responde en absoluto al criterio mohoso que se tiene en España de las Exposiciones Nacionales. ¿Son culpables de esto el Sr. Espina—tan pleno de optimismo, de aliento y de eterna juvenilia—y los señores que le secundaron, con el deseo de mostrarse independientes, después de haber dependido

pendientes, después de haber dependido durante muchos años de todas las Exposi-ciones Nacionales?

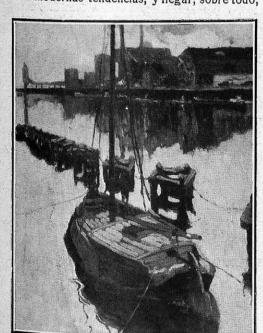
No del todo. Seamos justos. Ellos convo-caron á una Exposición libre, donde serían admitidas y respetadas todas las tendencias; y prueba de ello la dan las obras de algunos artistas extranjeros y de dos ó tres españoles, orientados hacia el arte de vanguardia. El Sr. Espina escribió directamente á Cataluña y á Bilbao solicitando la presencia de otros artistas, caracterizados por su independencia

su independencia.

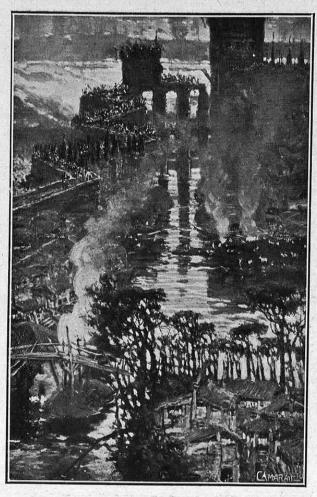
Pero si esto es laudable é indica la buena intención y los generosos propósitos que animaban al Comité organizador, no es menos indudable que los artistas independientes han tenido la legítima duda de si sería eficaz, y aun dañina para ellos, la convivencia con tanta mediocridad, tanta ramplopería y tensa votuetos anodice sono ramplonería y tanta vetustez anodina como hoy se almacenan en el Salón de Otoño. Es pre-

ciso reorganizar ese Comité de Exposiciones.

Dar entrada en él á artistas que signifiquen la garantía de un respeto y una consideración á las modernes tendencias y llegar entradados. á las modernas tendencias, y llegar, sobre todo,



"Crepúsculo en el Canal" (Bruselas), por Jean Londot



"Castillos en el aire", cuadro de Muñoz Degrain



"1918", cuadro de Agustín López



"El niño de la manzana", por Angel Ballesteros



"Retratos", por Miguel Angel del Pinc

á la selección inevitable de obras. Porque la amplitud de criterio podrá amparar todos los extravíos artísticos, pero no consentir el exhibicionismo de los individuos que nunca serán profesionales de ningún arte.

Excesiva la sección de pintura, menguada la de escultura, va homos dicho que son

da la de escultura, ya hemos dicho que son pocas las obras que puedan interesar por sí mismas ó por lo que sus autores repre-sentan actualmente.

La pintura ha sido distribuída en seccio-La pintura ha sido distribuida en secciones de cierta homogeneidad: una sala lla mada de Recuerdos; otra del Círculo de Bellas Artes; otra de Apuntes de viaje, y las restantes, agrupaciones regionales no muy representativas ce lo que son actualmente los pintores de algunas de ellas. Cataluña, por ejemplo.

De este modo, el Comité organizador se proponía señalar, en cierto modo, la evolución de la pintura en España desde Rocción de la pintura en España desde Rocción.

ción de la pintura en España, desde Ro-sales y Casto Plasencia, hasta los jóvenes deslumbrados por las tendencias más ó menos nuevas del francesismo de avant

Si este fué el propósito, no se ha logrado sino á saltos y con obras poco definidas. Debe, por lo tanto, descartarse ese crite-

rio, y atender solamente al Salón de Oto-ño, español, como una de tantas Exposiciones colectivas que se celebran en Madrid sin finalidad determinada.

Y en este sentido hallamos una manifies-ta superioridad de la pintura del paisaje sobre la de figura, y aisladas promesas de retratistas.

Al comentario de esas escasas obras estará consagrado nuestro próximo artículo.

SILVIO LAGO



"Tierras de Extremadura", por Adelardo Covarsi